

Innovación Docente e Iniciación a la Investigación Educativa en Lengua Inglesa

UD 4. Fundamentos y metodologías de la investigación educativa

Francesca Aina Pieras Figuerola

AE4. Lectura crítica, análisis e investigación sobre material

25/02/2020



Solo con la lectura previa del título y el resumen del caso IES Esmeralda uno se podía imaginar que este centro no se encontraría en un ranquin de los cinco mejores centros educativos de España. No obstante, y tras su lectura extensa, se ha visto que, nunca se debe juzgar un libro por su portada, pues, hay veces que los relatos vienen impuestos, son imparciales y, a la vez, aislados de la realidad y que, lo único que se necesita es "observar desde un distinto lugar la panorámica de la foto" (Cortés-González *et al.*, 2020).

Como se sabe, la investigación en educación ayuda a "desarrollar o reestructurar los fines y objetivos de la educación, seleccionar, construir y reconstruir los contenidos, los métodos y medios que se imparten en la educación formalizada" (Hashimoto, 2013) y permite "estructurar y reestructurar la organización educativa, describir, analizar, clasificar, transformar las actividades de los estudiantes y docentes para conocer la educación y cambiarla si fuera necesario" (Hashimoto, 2013).

Se ve, pues, que en este caso la naturaleza del proceso de investigación tiene el objetivo de producir conocimiento filosófico, pues, el conocimiento intenta buscar de forma significativa el porqué de los fenómenos, basándose en "el análisis, la reflexión y el juicio." (UI1, p. 13, 2021). Y qué, del mismo modo se está ante una investigación cualitativa, pues se ve que sirve para "comprender la realidad social, da relevancia al ser humano, explora los significados que las personas dan a un hecho y se centra en un contexto específico" (Ugalde y Balbastre, 2013), entre otras cosas.

Así pues, tras haber analizado elementos más superficiales del caso, se ve como el contexto desfavorecido donde se asentaba el instituto fue lo que dio la imagen preconcebida de que no sería un instituto ejemplar. No obstante, y tras profundizar en la lectura, se vio como este era solo otro elemento más que condicionaba el declive del instituto. A este se le sumaba la falta de motivación docente y del alumnado creando así un centro "sin identidad propia" (Cortés-González *et al.*, 2020). Problema que no se solucionó hasta que la vida en el Instituto Esmeralda no empezó a importar, o, en otras palabras, hasta que cada miembro que conformaba sus paredes no se sintió parte de este.

Como se ha comprobado, un requisito para avanzar es el cambio de mentalidad. Sin él es imposible afrontar la nueva realidad y las necesidades sociales actuales. No obstante, este cambio debe ser un cambio general; tanto del centro escolar como de las familias y de los alumnos, pues si uno de estos tres pilares falla es difícil mantener el cambio a flote. En este caso concreto se ve claramente que, sin el apoyo y el compromiso de los voluntarios e investigadores la situación no habría mejorado, ya que seguramente se hubiera desistido tras los primeros intentos fallidos.

En cuanto a los objetivos del proyecto, considero que teniendo en cuenta el contexto y los problemas a los que se enfrentaba el instituto desde el principio son objetivos muy acertados y además bien ejecutados --por lo que se observa en los resultados expuestos--. Aun así, quizás se podrían añadir otros como formar de manera continua a los profesionales para que estos estuvieran en constante contacto con las nuevas realidades cotidianas para así intentar evitar que el problema de la desmotivación por parte del alumnado se diera de nuevo en un futuro. Además, se les podría haber facilitado herramientas como una programación didáctica innovadora para que fueran los mismos docentes quienes vieran su utilidad, su aplicación o como poderlas modificar para adaptarlas a las necesidades de cada alumno.

Por lo que concierne a las dimensiones establecidas en el texto, considero oportuno señalar la importancia de tres de las cinco, pues, bajo mi punto de vista, sin estas el cambio no sería posible. La primera de todas es la dimensión curricular, ya que, si se sigue con un método tradicional donde no se involucra al discente, este no va a cambiar --sobretodo en contextos vulnerables como el del caso Esmeralda-- la idea preconcebida de que la escuela es un sitio donde "ir a pasar el rato". La segunda corresponde a la dimensión



formativa, pues, sin un compromiso con la acción esta se reduce a la nada y, finalmente, la tercera es la dimensión profesional, pues lo que se tiene que conseguir es que el rol docente-alumno cambie de docente activo-alumno pasivo a docente guía-alumno activo. Esto, como bien se señala en el texto, solo sucederá si el docente entiende que "ser docente no significa transmitir un conocimiento sino generar una relación con el estudiantado capaz de provocar dinámicas de comprensión y de intervención" (Rodríguez et al., 2020).

En conclusión, como bien se expone en el texto, el desafecto que sienten los jóvenes hacia el colegio (Corea y Lewkowicz, 2004 en Cortés-González et al., 2020) crea una incapacidad "de generar pedagogías y prácticas de aprendizaje que resulten atractivas, estimulantes, desafiantes, provocadoras y/o creativas (Acaso, Manzanera y Piscitelli 2015; Alliaud, Antelo 2009 citado en Cortés-González et al., 2020). Por tanto, nosotros como docentes, en este caso en particular, de Lengua Inglesa, debemos ser capaces de entender que la clave del éxito es la adaptabilidad. No obstante, es cierto que hay ciertos retos a superar como, por ejemplo, el hecho de que "cada aula es un ecosistema propio, con sus características específicas que pueden ser muy diferentes a las de otras aulas" (UI, 2021, p. 28) o "la difícilmente medible relación que hay entre el input proporcionado por el docente y el output que el alumno produce a su vez" (Rhalmi, 2019), pero para eso es tan importante que uno se forme y sea capaz de evolucionar a partir de la investigación-acción en la práctica así como con la ayuda de herramientas que faciliten la labor docente. O, que uno aprenda "haciendo educación" (Cortés-González, et al., 2020)

Referencias Bibliográficas

Acaso M., Manzanera, P. y Piscitelli, A. (2015). Esto no es una clase: investigando la educación disruptiva en los contextos formales. Ariel.

Alliaud, A., Antelo, E. (2009). Iniciarse a la docencia. Los gajes del oficio de enseñar. *Profesorado:* Revista de currículum y formación del profesorado, 13(1), 89-100.

Corea, c., Lewkowicz, I. (2004). *Pedagogía del aburrido. Escuelas destituidas, familias perplejas.* Paidós.

Cortés-González, P., Leite-Méndez, A. E., Rivas-Flores, J. I. (2020). Una experiencia disruptiva en educación secundaria: el caso del IES Esmeralda. *Revista Educación, Política y Sociedad, 5*(1), 85-103. https://c7298c37-253b-42b4-

8cbfdc72b4b32aa0.filesusr.com/ugd/e5dccd 20caad11da8d4e75be1e74677c95e7bd.pdf

Hashimoto, E. (2013). *Un enfoque metodológico alternativo para investigar en educación* (Tesis doctoral). Universidad Autónoma de Madrid, Madrid.

Rhalmi, M. (2019). Input and output in second language acquisition. *My English Pages*. https://www.myenglishpages.com/blog/input-and-output-in-second-language-acquisition/

Ugalde, N. y Balbastre, F. (2013). Investigación cuantitativa e investigación cualitativa: buscando las ventajas de las diferentes metodologías de investigación. *Ciencias Económicas*, 31(2), 179-187.

Universidad Isabel I. (2021). *Tipos de investigación en educación*. En Unidad Didáctica 4. Fundamentos y metodologías de la investigación educativa. [Material no publicado]

Universidad Isabel I. (2021). *Metodologías de investigación educativa*. En Unidad Didáctica 4. Fundamentos y metodologías de la investigación educativa. [Material no publicado]

Universidad Isabel I. (2021). El estado de la cuestión sobre investigación educativa en Lengua Inglesa (II). En Unidad Didáctica 4. Fundamentos y metodologías de la investigación educativa. [Material no publicado]